

4. FIELES PORTA ANTORCHAS

Base Bíblica.

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado á los hombres, en que podamos ser salvos.” Hechos 4:12

Gema de reflexión:

“La fe que por muchos siglos sostuvieron y enseñaron los cristianos valdenses contrastaba notablemente con las doctrinas falsas de Roma. De acuerdo con el sistema verdaderamente cristiano, fundaban su creencia religiosa en la Palabra de Dios escrita. Pero esos humildes campesinos en sus oscuros retiros, alejados del mundo y sujetos a penosísimo trabajo diario entre sus rebaños y viñedos, no habían llegado de por sí al conocimiento de la verdad que se oponía a los dogmas y herejías de la iglesia apóstata. Su fe no era una fe nueva. Su creencia en materia de religión la habían heredado de sus padres. Luchaban en pro de la fe de la iglesia apostólica, “la fe que ha sido una vez dada a los santos”. Judas 3. “La iglesia del desierto”, y no la soberbia jerarquía que ocupaba el trono de la gran capital, era la verdadera iglesia de Cristo, la depositaria de los tesoros de verdad que Dios confiara a su pueblo para que los diera al mundo”. C.S. p. 69, 70

Comentario:

Dios tiene sus métodos para preservar la verdad y en medio de la confusión espiritual levantó este grupo de personas (Los Valdenses) en medio de las montañas para demostrar que es posible conservar la verdad a un en medio de las turbulencias que el enemigo quiere colocar delante de la iglesia. A pesar de los siglos de gran oscuridad, la verdad no pudo ser extinguida totalmente. A lo largo de la historia siempre ha habido cristianos “sencillos y humildes” que conservaron su fe en Cristo como único mediador entre Dios y los hombres. Ellos sostuvieron la Biblia como única fuente de verdad. Estos fieles contrastaron con la superstición, arrogancia y pompa que caracterizaba al papado.

Fue precisamente en Italia donde los valdenses lograron mantener su independencia durante siglos. Fundamentados en las enseñanzas de la Biblia, los valdenses se convirtieron en los guardianes “de los tesoros de la verdad que Dios confiara a su pueblo para que los diera al mundo”. Solemne responsabilidad, sin duda.

Los valdenses consideraban la Biblia como “el libro” fundamental para la vida. Aunque no descuidaban ni la cultura ni el desarrollo de la inteligencia, a los jóvenes valdenses se les enseñaba las verdades de la Palabra de Dios. Se les animaba especialmente a memorizar los Evangelios de Mateo y Juan, así como muchas de las epístolas. Escondidos en las cuevas de las montañas y a la luz de las velas, los valdenses copiaban total o parcialmente las Escrituras. Deseaban esparcir por Europa la luz de la verdad: la revelación de Jesús, su carácter de amor.

Preguntas de reflexión:

1. En cada época Dios tiene sus testigos ¿Cuáles son las tres características que estos poseen?
2. ¿Qué grupo fue el principal en resistir/oponerse al avance del poder papal?
3. ¿Qué lugar ocupaba la Biblia en el currículo de la escuela?